

Actividades Jacobeas

Caminos del Espíritu



**ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE LOS CAMINOS DE
SANTIAGO DE GUIPÚZCOA**



*Medalla al Mérito Ciudadano
Donostia 2009*

*En tuyo
y para ti.
Ángel*

Edición de 457 ejemplares
nº 247



Emilio Fuentes nos ha dejado de forma súbita.

Trabajó con nosotros en la Junta Directiva.

Los que le tratamos sentiremos su ausencia por su bondad y bien hacer.

Ahora estará junto al Padre.

Boletín nº 88

Se acabó de imprimir en San Sebastián en Talleres Delta, en el mes de diciembre de 2014.

ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE LOS CAMINOS DE SANTIAGO DE GUIPÚZCOA
GIPUZKOAKO SANTIAGO-BIDE LAGUNEN ELKARTEA
C/ URBIETA, 2 SÓTANO - 20006 - SAN SEBASTIÁN - DONOSTIA
Teléfono 943 427 281
Web: www.caminosnorte.org
e-mail: caminossantiagooguipezcoa@euskalnet.net

Aceptamos el reto

Recientemente publicaba un artículo en la revista Peregrino, conmemorando el XXV Aniversario de la revitalización por parte de nuestra Asociación del Camino del Norte o de la Costa, al que de forma deliberada durante los siguientes años y por nuestra dedicación al “Camino Francés”, lo tuvimos en “hibernación”.

Partimos casi de cero en el 2004, cuando instalamos los primeros albergues de peregrinos en Guipúzcoa, y hoy, 10 años más tarde, nos ha desbordado totalmente la afluencia de peregrinos, especialmente durante los meses de verano, en los que hemos tenido en nuestros albergues más de 60 peregrinos diarios.

La verdad, desde que el año 1.991 comenzamos a atender peregrinos en San Juan de Ortega, hemos demostrado contar con hospitaleros suficientes para atenderlos, históricamente hemos sido la Asociación que más hospitaleros ha aportado, pero nuestro talón de Aquiles hoy, son los albergues que podemos conseguir en nuestra provincia, donde nuestros hospitaleros puedan atender a los peregrinos que recorren nuestros caminos.

En Pasai Donibane, con 14 plazas, rozaremos este año los 2.000 peregrinos en 6 meses, en Donostia y Zarautz, en 2 meses, más de 3.000, con aumentos anuales del 10%, por lo que podemos considerar que hemos llegado al tope de nuestra capacidad, y para solucionarla, tenemos varias opciones: Acaso, la más propia y adecuada, sería que la iniciativa privada instale albergues, de 30/40 plazas que funcionen durante todo el año con precio prudencial (esta misma solución para el “Camino Francés” la presentaba en la ponencia “Un paso más... en el camino” en el Congreso de Carrión de los Condes en .. 1.996), y nosotros, los complementaríamos en verano para poder atender el exceso de peregrinos, a cuyo efecto hemos localizado algún local en alquiler que podría utilizarse, pero no hemos dado todavía con la persona dispuesta a ganarse un sueldo, todo hay que decirlo, con poco trabajo y muchísima dedicación horaria; hemos tenido varios contactos personales y seguiremos insistiendo. Esa misma solución, ahora con donativo exclusivamente, la podría llevar la Asociación,

si encontrara una institución dispuesta a dejarnos un local para todo el año, en el que instalaríamos un albergue de 30/40 plazas, y en verano, al igual que ahora, improvisaríamos otro albergue complementario.

Pensamos que en Donostia concretamente, existen locales municipales, de la iglesia etc., pero ahora hace falta que nos los cedan, y la verdad, cuando planteas que es para “siempre”, rápidamente te encuentras con la negativa.

El fenómeno del Camino, hoy por hoy, es imparable, por lo que se impone, que nosotros precisamente que casi nos podríamos considerar los “culpables” de que hoy se recorra, tenemos que buscar las soluciones, partiendo de una premisa que supone un hándicap: siempre lo hemos hecho y seguiremos con ello, nosotros sólo estaremos en albergues que funcionen con donativo, lo que por otra parte, nos impide alquilar locales.

Si por nuestra parte entendemos estamos haciendo una actividad de forma altruista, consideramos que otras instituciones (Ayuntamiento, Iglesia), deben colaborar con nosotros, cediéndonos locales donde podamos realizarla, ya que a la vez, proporciona ingresos e imagen a nivel mundial de nuestra ciudad.

También tenemos otro problema, esta vez de concepto: nosotros, por supuesto, que no tenemos la “obligación” de atender a todos los peregrinos. De hecho, muchos de ellos se alojan en pensiones, albergue La Sirena etc., pero si entendemos que debemos propiciar que cuando menos dispongan de una alternativa relativamente económica, pues como ya hemos señalado el aumento de peregrinos es espectacular (en los últimos 5 años, hemos casi triplicado la cifra), creemos que la solución más correcta y con futuro sería que la iniciativa privada instale albergues y nosotros los complementaríamos en verano.

Por supuesto que no descartamos, y aceptamos el reto, de instalar por nuestra parte un albergue permanente de 20/40 plazas, si bien, reconocemos que la solución ideal y con futuro serían los albergues privados al estilo de las “gîtes d'étape” francesas.

Romería en el túnel de San Adrián

Al igual que en años anteriores organizamos con la Asociación de Álava la romería de San Adrián.

Este encuentro resultó muy entrañable, pues hace varios años que se celebra y siempre los recuerdos son inolvidables.



Además tiene lugar una Misa donde las oraciones son ofrecidas tanto en favor de los socios presentes como de los ausentes.

Como fiesta alegre, se ofrece un amaiketako, donde las canciones resuenan en aquella pradera como signo de amistad entre todos los presentes.

Para después ir descendiendo a Zalduendo donde nos juntamos para dar cuenta de la comida que llevábamos cada uno y, en un ambiente de tertulias cordiales, pasar la tarde.



Todo son recuerdos, amistades compartidas y deseos de volver a verse para seguir trabajando.

Desde Zalduendo iniciamos el regreso a casa en el autobús que nos trajo.

Festividad Santiago Apóstol

Como en años anteriores celebramos la festividad de nuestro patrono Santiago Apóstol.

Esta festividad se hace en lugares señalados de forma rotativa, es decir, de aquí para allí. En esta ocasión decidimos hacerlo en Andoáin.

¿Por qué?

Allí el ayuntamiento nos cedió un local para refugio de peregrinos y trabajaron mucho y bien los socios Arnaiz, Ruiz de Alda y Tellería, entre otros.

La celebración tuvo dos aspectos: religioso y festivo.

Una Misa en la parroquia, para agradecer los servicios recibidos y pedir ánimos para seguir trabajando. Fue celebrada a la mañana, a las 12:30, con asistencia de socios de la provincia.



A las dos de la tarde se celebró una comida en el restaurante Leizarán de Andoáin.

Sentido festivo

Degustamos este menú excelente:

Pastel de txangurro y langostinos
Crepes de setas y hongos
Langostinos a la plancha
Sorbete de mandarina
Lomo de bacalao con pimientos verdes
Taco de entrecot con salsa roquefort
Tarta de la casa
Vino, café, queimada

¿Y qué decir del ambiente?

Nuestras comidas se distinguen por el buen comer y la excelencia en el trato entre unos y otros.

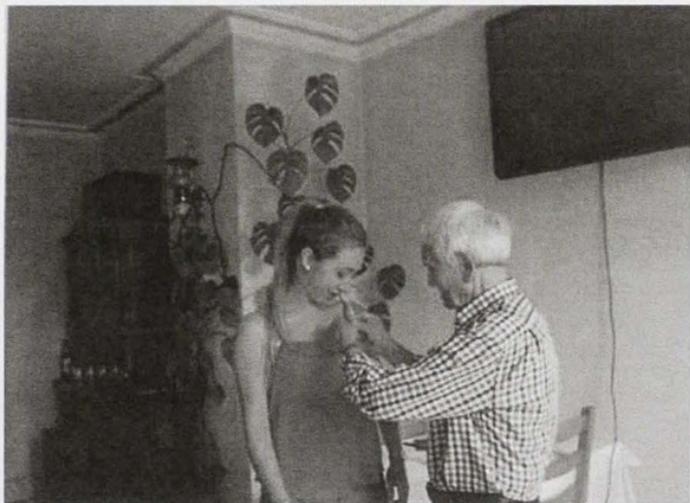
Durante los postres tuvo lugar un acto entrañable que celebramos todos los años: **La imposición de vieiras de plata a aquellos socios que el pasado año peregrinaron a Compostela.** Y lo hicieron andando, caminatas rumbo a la tumba del apóstol Santiago.

Un acto solemne, cuyos nombres figuran en la página contigua enmarcados dentro de una sencilla orla.

Y para finalizar la fiesta, una queimada cuya degustación nos garantizaba un año de felicidad.

¡Qué bien!

Sentido festivo

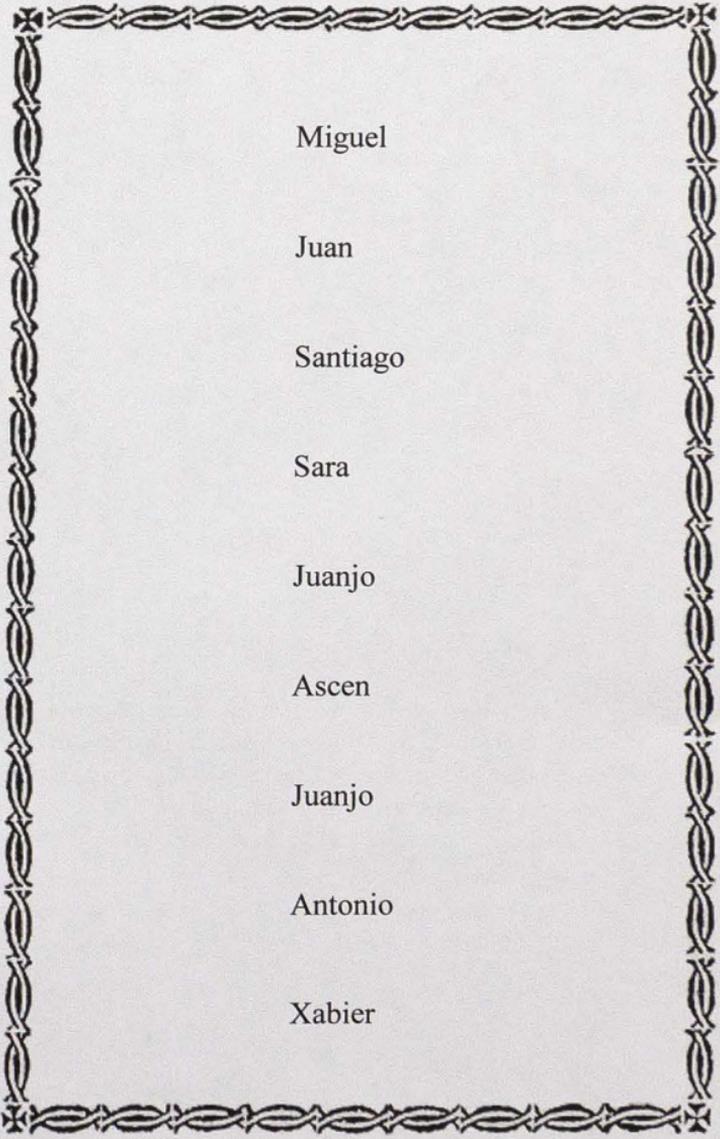


Imposición Veira de Plata



Comida fraternal

Imposición de Vieiras de plata a aquellos socios que en el pasado año peregrinaron a Santiago de Compostela.

A decorative rectangular border with a repeating interlocking knot or chain-link pattern, framing the central text.

Miguel

Juan

Santiago

Sara

Juanjo

Ascen

Juanjo

Antonio

Xabier



¡Ah, principito!

Así, poco a poco, comprendí tu pequeña vida melancólica. Durante mucho tiempo tu única distracción fue la suavidad de las puestas de sol. Me enteré de este nuevo detalle, en la mañana del cuarto día, cuando me dijiste:

– Me encantan las puestas de sol. Vamos a ver una puesta de sol...

– Pero tenemos que esperar...

– ¿Esperar qué?

– Esperar a que el sol se ponga.

Al principio pareciste muy sorprendido; luego, te reíste de ti mismo. Y me dijiste:

– ¡Me creo siempre en mi casa!

En efecto. Todo el mundo sabe que cuando es mediodía en los Estados Unidos el sol se pone en Francia. Bastaría ir a Francia en un minuto para asistir a la puesta del sol. Desgraciadamente, Francia está demasiado lejos. Pero sobre tu pequeño planeta te bastaba mover tu silla algunos pasos. Y contemplabas el crepúsculo cada vez que lo querías.

– Un día vi ponerse el sol cuarenta y tres veces.

Y poco después agregaste:

– ¿Sabes?... Cuando uno está verdaderamente triste son agradables las puestas de sol...

– ¿Estabas, pues, verdaderamente triste el día de las cuarenta y tres veces?

El principito no respondió.

Cayetano Arroyo

No hay nada más grande en este mundo, que el ser útil.

Por el grado de utilidad se miden los hombres.

Hay tres categorías de hombres:

Los que son obligados a ser útiles.

Los que venden su utilidad por dinero.

Y aquellos que son útiles en honor de la fama, o del prestigio.

El sabio está por encima de ellos, porque es útil como la hierba que dándose en alimento, se deja pisar.

Como el laurel que da su fragancia, sin pedir nada al valle.

Como una manzana que cae del árbol para aquél que la necesite, sin preguntarle su identidad.

El silencio de la raíz mantiene el árbol.

El verde de las hojas permite que respire.

El color de las flores atrae a las abejas.

La flexibilidad del tronco lo hace permanecer.

Cada cosa siendo distinta, se complementa en su armonía.



Sepas lo que sepas, guarda silencio.

A nadie enseñarás nada más de aquello que sabe.

Y si amplía su saber tomándolo de ti sin estar preparado, será un saber superficial en él y sin fondo.

La sabiduría no se regala, se trabaja en el roce con la vida y el sacrificio cotidiano.

A aquellos que debas decirles algo, la misma vida los pondrá parejos a tu camino y andando los enseñarás a andar.

Todo es simultáneo.

No te dejes engañar por el antes o el después que nace en tu mente.

¿Qué es antes, la primavera o el otoño?

Palabras vanas de un mismo Todo.

Llegará el día en que desees Ver, porque comprendas que estás ciego.

Ese día has empezado a nacer a un nuevo mundo más Real, como el gusano de seda cuando inicia su capullo.



Y deja ser Amado

Ama y deja ser Amado como hace el río, como hace la montaña y como también hace todo cuanto fluye armónicamente derramando vida.

Ama y deja ser Amado como los pajarillos del cielo y los animales de la tierra y los peces del agua. Como el Hermano Sol desde que asoma su cabeza por las montañas hasta que la oculta tras las montañas. Como la luna discípula del sol.

Ama y deja ser Amado como los seres que, ya realizados, pueden poner una mano en este mundo y la otra en esferas invisibles a los ojos mortales para que fluya el equilibrio del Amor.

Ama y deja ser Amado como aquéllos que, buscando, se buscan a ellos mismos en cada ángulo del camino, en cada paso, y a cada instante elevan la mirada para sentir el calor del techo de estrellas que llevan sobre su cabeza.

Ama y deja ser Amado como aquél que nada sabe y solo el corazón sabe en él, y de su impulso nace un anhelo que solo se sabe en otro corazón.

Ama y deja ser Amado y expándete como se expande la palmera y como se expande el aire cuando va a llenar los pulmones del valle y baja de la montaña invisible y fuerte.

Ama y deja ser Amado como el propio Amor. Como la propia vida del Ser que Es.

Ama y deja ser Amado...

Amada

mía



Cómo te siento, Amada, cuando levanto los ojos de mi espíritu hacia las estrellas que brillan más allá del sueño de la vida.

Cómo te siento cuando posas tus manos de compañera sobre mis hombros cansados. Y cuando me miras y vienes junto a mí a las interioridades de mi ser.

Cómo te siento cuando te adormeces en mis párpados y vuelas conmigo por los caminos sembrados de estrellas donde los mundos son flores.

Cómo te siento desde dentro, como la caña hueca siente el calor que sube por su interioridad desde la base de la tierra hasta su último avance.

Cómo te siento, Amada Mía, cuando miro los retoños que la Mano de la Primavera va despertando en los campos y me inclino a embelesarme con las más pequeñas de las flores; las que nacen olvidadas porque apenas si se ven.

Consejos

El silencio
es la piedra
angular
del carácter.
Sé fiel
a ti mismo.

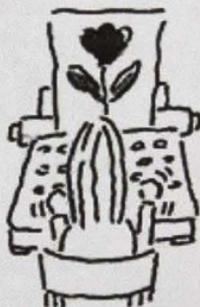
Ama
a tu vecino
como
a ti mismo.

Cuenta
tus
bendiciones,
no
las de otros.

Conserva tus amigos,
pues la amistad es lo mejor,
tanto en tiempo de adversidad
como en tiempo de felicidad.

Disfruta
con tu trabajo
o
busca un trabajo
con el que
puedas disfrutar.

*Ama
tu
trabajo*



Si tienes
un cerebro
disfrútalo.

No anheles
lo imposible.

Vive bien,
ríe mucho,
ama mucho.

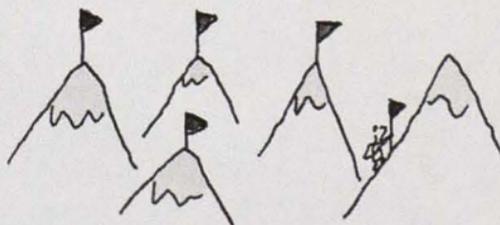
No te limites
a criticar,
ayuda mucho.

En cualquier aspecto y con todas las personas,
trata a los demás como te gustaría ser tratado.

Compórtate
como te gustaría
que se comportaran
contigo.
Lee, sopesa
y considera.

Lleva tu vida
como si fueras
a vivir
eternamente.
Lleva tus asuntos
como si esperaras
morir mañana.

Si en tu
camino
encuentras
una sola cosa,
que ésta
sea tu
meta
en la vida.



Márcate objetivos

Es
un gran don
saber
cuándo
permanecer
callado.

La libertad
es uno de los
mayores tesoros
de la humanidad.
Nunca la entregues
a la ligera.

Tu soledad debería ser voluntaria.

Quiero ser tus manos,
Señor,
para ayudar a los demás
en la tierra

Recuerdo una cosa que leí y me inquietó.

Dos amigos estaban hablando y uno le dijo al otro: No comprendo a Dios. Tantas calamidades que pasan... ¿dónde están sus manos?

El otro le contestó: ¿Qué tienes en los bolsillos?

Y él contestó: ¡Mis manos!

¡Pero esas son las manos de Dios!

Esto me ha hecho reflexionar mucho y lo he comprendido.

Tenemos que ser las manos de Dios en la tierra para ayudar a los demás.

Cuesta muy poco: una sonrisa, un apretón de manos, una palabra amable, escuchar, acompañar...

¡Ah! Y cuando damos una limosna, sonreír a los pobres y dirigir una palabra. Ellos lo agradecen más que un donativo.

Tú eres feliz cuando lo haces y sobre todo estoy seguro de que a Dios le hará feliz que lo hagamos.

Seamos sus manos y que Él nos guíe e ilumine en nuestro camino hasta encontrarnos con Él.



Miles de jóvenes de toda España peregrinan a Santiago para

Apóstoles valie



Más de medio millar de peregrinos de Madrid Hacen el Camino en la etapa de Navia a Ribadeo

Dice el cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco V que es Señor de la Vida". Ahora mismo, miles de jóvenes de toda España al sol, rumbo hacia la tumba del Apóstol Santiago, a la que llegarán el IV Jornada Mundial de la Juventud, en Santiago de Compostela, que e

vivir la JMJ de 1989

ntes del Señor



urias). A ellos se unen, este jueves y en Villalba, 400 peregrinos más

ela, que el Camino de Santiago es “meditar en un tú a tú con Aquel
viven ese tú a tú entre madrugones, lesiones, oración y caminatas
óximo miércoles, 6 de agosto, para celebrar el 25 aniversario de la
agosto de 1989. Así vive esta pequeña Iglesia en camino...

SALMO 63

Sed de Dios

Salmo de David. Cuando estaba en el desierto de Judá.

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti;
mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua.
¡Cómo te contemplaba en el santuario
viviendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.
Me saciaré
como de enjundia y de manteca,
y mis labios te alabarán jubilosos.
En el lecho me acuerdo de ti
y velando medito en ti,
porque fuiste mi auxilio,
y a la sombra de tus alas canto con júbilo.
Mi alma está unida a ti,
y tu diestra me sostiene.

Pero los que intentan quitarme la vida
vayan a lo profundo de la tierra;
sean pasados a filo de espada,
sirvan de pasto a los chacales.
Mas el rey se alegrará en Dios,
el que jura por él se felicitará,
cuando tapen la boca a los mentirosos.

63 Salmo de confianza, estructurado en tres cánticos: el de la sed (2-4), el del hambre (5-9) y el del juicio divino (10-12). Sed de Dios que será satisfecha; hambre de Dios que será colmada. El presente triste se tornará futuro glorioso. El Jesús de San Juan dice desde la cruz: *Tengo sed* (Jn 19,28). A lo largo del evangelio ha venido proclamando dónde saciar la sed (véase Jn 4,13s; 6,34; 7,37). El v.9 nos evoca el texto de Rom 8,35. Las alas del Altísimo nos llevan a Mt 23,37. El recuerdo en el lecho remite al recuerdo del que habla 2 Tim 2,8.

La sabiduría de los Salmos

Los Salmos son Escuela de Revelación y, en tono menor, Escuela de Oración.

¿Acaso la variedad de los Salmos no es reflejo y espejo de la variedad de la vida?

Jesús rezaba con los Salmos.

En la memoria de todo hombre deben estar esculpidos, al menos cinco Salmos que sirvan, en todo momento, de compañía de vida.

El cristiano que se deja llevar por esta joya espiritual va descubriendo una unidad profunda.

La unidad estriba en que el hombre que reciba los Salmos es un hombre en camino.

Si alguien dice yo soy cristiano, no estoy en camino, habría que preguntarle qué significa para él ser cristiano.

En cada Salmo que pronunciamos no solo se convierten en ecos de ese itinerario.

Nos revela a Dios que nos conduce a la salvación.

Salmos a recordar

Salmos	Título
1	Crecimiento y camino
113	El Dios viviente
95	Júbilo por el Rey
103	La creación del mundo
148	Alabanza del mundo a Dios
138	El conocimiento de Dios
22	Los cuidados de pastor de Dios
28	La voz del Señor
62	En anhelo de Dios
110	El temor del Señor
89	Caducidad de la vida
136	Lo oscuro en el corazón del hombre
90	Cobijo en Dios

Antonio Machado

Poeta del pueblo

También el propio autor, al escribir este poema en un otoño en que todavía es feliz, evoca la primavera de los enamorados sorianos que él ha vivido:

Estos chopos del río, que acompañan
con el sonido de sus hojas secas
el son del agua, cuando el viento sopla,
tienen en sus cortezas
grabadas iniciales que son nombres
de enamorados, cifras que son fechas.

¡Álamos del amor que ayer tuvisteis
de ruiseñores vuestras ramas llenas;
álamos que seréis mañana lirás
del viento perfumado en primavera;
álamos del amor cerca del agua
que corre y pasa y sueña,
álamos de las márgenes del Duero,
conmigo vais, mi corazón os lleva!



Palabras amables

Consigue tiempo
Para ti mismo.

Anímate a ti mismo
con cariño.

Aprende que eres
el mejor amigo
que nunca tendrás.

Si podemos controlar
nuestros deseos,
hallaremos
la Paz.

Aprende la diferencia
entre
lo que quieres
y lo que necesitas.

*Ayuda
a los
demás*

Miente
y vivirás
una mentira.



Eres tan importante
como cualquier otra criatura
de la creación.

No derroches
la
vida.

Piensa dos veces
y actúa una.

Mantén
la mente
abierta.

Al meditar somos
todas las cosas
el infinito

La mente
sin disciplina
divaga.

No pises un charco
mientras
contemplas
las estrellas.

Actúa de buena fe.

No juzgues
a los demás
según tus
valores propios.



Los falsos amigos
nos desvían
de nuestro
camino.

Sé amable con los demás

Si cada uno se conquista a sí mismo,
Nadie querría conquistar a nadie más.

En vez de maldecir
a la oscuridad,
encienda una vela.

El ansia
es como
un río
desbordado.

Jesús y las relaciones humanas

La felicidad

Como ya he dicho repetidas veces, un constitutivo esencial de la condición humana, o sea, de nuestra humanidad, es la alteridad. Es decir, el conjunto de nuestras relaciones humanas. Relaciones que tienen algo específico, propio de la condición humana, la libertad. A diferencia del instinto animal, que, en la medida en que nos es conocido, parece ser que está marcado por una especie de uniformidad y orientado por la inercia constante y estable en los mecanismos internos de relación que proceden de ese instinto, en el caso de los seres humanos nuestras relaciones mutuas, por más que constituyan una necesidad, son siempre relaciones que cada cual orienta y realiza desde su propia libertad. Los humanos nos relacionamos con quien queremos y como queremos. Y es esta condición libre de nuestras relaciones humanas con los otros lo que hace que nos proporcionen tanta felicidad o, por el contrario, tanto sufrimiento. La amistad o el enamoramiento son experiencias de relación que nos hacen tan felices porque sabemos que quien me quiere y se fía de mí, lo hace porque libremente quiere hacerlo. Y de la misma manera, en el extremo opuesto, la infidelidad, el odio o la venganza nos causan tanto dolor porque sabemos que quien nos traiciona o nos busca la ruina, lo hace porque libremente quiere hacerlo. En esto radica lo más gratificante y lo más duro de las relaciones entre los humanos.

Se comprende por esto que lo más necesario que nos pueden proporcionar las relaciones humanas y lo que más esperamos de ellas es la felicidad. A fin de cuentas, sentirse feliz es lo que más anhela cualquier ser humano. Y eso es lo mejor que los demás nos pueden proporcionar. Ahora bien, si tenemos en cuenta que en el mensaje de Jesús ocupan un puesto enteramente central las relaciones humanas, es decir, cómo se relaciona cada uno con los demás, resulta evidente que la primera preocupación de Jesús tuvo que ser la felicidad. Por eso Jesús curó a los enfermos, acogió a los pobres y gentes marginales, perdonó a los que se sentían pecadores, puso en el primer lugar de sus preferencias a cuantos se veían desamparados y como unos desgraciados en esta vida. Todo eso, como es lógico, es proporcionar felicidad a quienes más la necesitan.

Sermón de la montaña

Pero nada de esto es lo más elocuente en las enseñanzas de Jesús sobre las relaciones humanas. Lo más significativo en todo este asunto está en que Jesús, cuando explica en el Sermón del Monte cómo entiende él que se ha de vivir la alteridad, es decir, cuando expone cómo han de ser las relaciones humanas, lo primero que hace es presentar un pequeño y denso tratado sobre la felicidad en la convivencia humana. A eso, ni más ni menos, se refieren las Bienaventuranzas, tanto en la versión más amplia de Mateo (5, 3-12), como en la más resumida de Lucas (6, 20-23). Ahora bien, lo más sorprendente en este breve tratado sobre la felicidad en la convivencia humana está en que, a juicio de Jesús, lo que realmente nos hace más felices a los seres humanos es aquello, que, de acuerdo con “la ley del deseo”, más desgraciados nos hace. En efecto, como bien sabemos, la pobreza, el sufrimiento, tener hambre y sed de justicia, verse perseguido, insultado, calumniado (Mt 5, 3-4.6.10-11; Lc 6, 20-23), todo eso son situaciones y experiencias duras de soportar, a veces situaciones límite, que lógicamente tememos y rechazamos los humanos. Y sin embargo, por más extraño, sorprendente y contradictorio que parezca, en todo eso radica la fuente de la felicidad que tanto anhelamos. ¿Por qué? ¿Dónde está la clave de la explicación de semejante planteamiento a primera vista tan contradictorio?

La clave está en el deseo

La clave está en el deseo. El que apetece, codicia y desea lo que no es posible tener en este mundo y esta vida, tal como la vida y el mundo están “organizados” y tal como el sistema establecido funciona de hecho, la codicia y el deseo son, para el que alimenta tal codicia y tal deseo, la causa y origen de sus sufrimientos, amarguras, resentimientos y violencias. Por el contrario, el que orienta sus apetencias y deseos en función de la felicidad de los otros, ése es el que alcanza la felicidad que se puede lograr en el presente orden de cosas. Y por esto (exactamente por esto), porque esta orientación del deseo no es lo común, sino lo anormal, por eso las Bienaventuranzas nos llaman tanto la atención, nos sorprenden y nos resultan incomprensibles. Codiciar que en este mundo no haya pobres, que nadie sufra, que no exista ni hambre ni sed de justicia, y verse por eso perseguido y calumniado, todo esto no es frecuente, no es normal. Por eso es tan infrecuente y tan anormal

Jesus y las relaciones humanas

la felicidad profunda de quienes están por encima de carencias y contrariedades, de injusticias, atropellos y venenos de lenguas viperinas. Por el contrario, quienes se afanan y luchan para que en este mundo haya menos desigualdades, menos carencias, menos injusticias, menos violencias y más paz, justicia y armonía, ése (sin duda alguna) es el que logra la felicidad que se puede tener en esta vida. Es importante saber que está bien estudiado y demostrado que las personas que se preocupan por los demás son en general más felices que las que viven más preocupadas por sí mismas. Y es que, en el fondo y como bien se ha dicho, “la sociabilidad no es un accidente ni una contingencia: es la definición misma de la condición humana”.

Las Bienaventuranzas

El fondo del asunto está en que las Bienaventuranzas no son, ni solo ni principalmente, un mensaje para la “otra vida”, de la que nada sabemos con exactitud y seguridad. Las Bienaventuranzas son el proyecto del reino de Dios. Así reina Dios en “esta vida”. No mediante obligaciones o imposiciones autoritarias, sino mediante la *reorientación del deseo*, de nuestros anhelos, apetencias y codicias más determinantes. En el sentido de *descentrar nuestros deseos*, para que no estén centrados y concentrados en nuestra propia y particular felicidad, en nuestros intereses y conveniencias, sino dirigidos a lo que hace felices a los demás. Y es que, si algo hay patente en las Bienaventuranzas, es que Jesús nos describe en ellas *lo que él mismo vivía*. Las Bienaventuranzas son el mensaje de la felicidad porque son la mejor descripción de “la conducta de Jesús”. En definitiva, cuando Jesús enuncia las Bienaventuranzas, lo que en realidad hace es describir su propia vida, su propia conducta.

Ahora bien, como ya he dicho tantas veces en este libro, Jesús es el modelo cabal de la humanidad, el ser humano que ha superado y vencido la deshumanización que caracteriza y limita nuestra condición humana. Pero, si algo hay claro en lo que somos los seres humanos, es nuestro anhelo de felicidad, el deseo más profundo y más humano que todos llevamos inscrito en la sangre de nuestra vida. Pues bien, el camino de la felicidad que Jesús nos

presenta es el proyecto de las Bienaventuranzas. El proyecto de la reorientación del *deseo*. ¿Por qué precisamente del “deseo”?

Cómo ha hecho notar muy bien René Girard, la raíz de la violencia —y todos los sufrimientos que la violencia lleva consigo— está en el “deseo”. Como sabemos, el décimo y último mandamiento del Decálogo, en lugar de prohibir una *acción*, prohíbe un *deseo*. El texto es conocido: “No codiciarás la casa de tu prójimo: no codiciarás ni su mujer, ni su siervo, ni su criada, ni su toro, ni su asno, ni nada de lo que a tu prójimo pertenece” (Ex 20, 17). En principio, el verbo “codiciar” parece indicar que se trata aquí de un deseo perverso, el deseo propio de quien pretende algo malo, lo propio de los pecadores impenitentes. Pero el verbo “codiciar” traduce el verbo hebreo *‘awâh* o *hâmad*, términos que designan, ante todo, un “deseo” meramente indiferente (Dt 12, 20-21) o éticamente neutro. Se refiere, por tanto, a un deseo común a todos los seres humanos, el deseo por antonomasia. Como es enteramente lógico; si el deseo (de lo que tienen otros y yo no tengo) es algo tan común y generalizado, ¿qué ocurriría si, en lugar de prohibirse, se tolerara e incluso se fomentara? Sencillamente, con eso tendríamos la violencia más brutal y generalizada, la guerra total. Por tanto, el legislador que prohíbe el deseo de los bienes ajenos, los bienes del prójimo, se esfuerza por resolver el problema número uno de toda comunidad humana, la violencia interna, raíz y origen de todas las formas y manifestaciones de la violencia humana.

Los deseos de Jesús

Pues bien, siendo así las cosas, ¿dónde y en qué se centraron los *deseos de Jesús*? Desde luego, nunca en instalarse, enriquecerse, vivir bien, aprovecharse de los demás y menos aún apropiarse de lo que pertenece a otros. Los *deseos de Jesús* se identificaron siempre con los deseos de los pobres, de los que lloran, de los que carecen de lo indispensable para vivir con salud, integridad y dignidad. Los deseos de los excluidos, los pequeños, los que carecen de derechos y sobre todo los que, por el motivo que sea, desconocen la felicidad. Por eso las multitudes “seguían” (*êkoloúthesan*) a Jesús, toda clase de gentes, fuera cual fuera su origen, su cultura, su religión, su moralidad. Gentes de países extranjeros, de religiones distintas, de origen desconocido. Los “sumarios” que presentan los evangelios sinópticos son elocuentes en este sentido (Mt 4, 23-24; 8, 16-17; 9, 35; Lc 4, 18-21; 4, 40-41;

Jesús y las relaciones humanas

6, 17-19). Dicho en pocas palabras, lo más serio y lo más profundo que se puede decir de Jesús es que centró sus deseos, anhelos y aspiraciones en hacer posible y conseguir la felicidad de quienes más carecen de felicidad. Tal fue el rasgo característico y distintivo de la mística de Jesús. A partir de esa mística o, si se prefiere, de esa espiritualidad, Jesús vivió y planteó cómo han de ser las relaciones humanas de quienes hemos dado nuestra adhesión a su persona y su mensaje.

Sin olvidar algo que es capital en este asunto. Nadie debería pensar que, al plantear así el proyecto de Jesús, lo que se hace es “rebajarlo”, “suavizarlo”, “reducirlo” a un proyecto a la carta, para que cada cual lo tome y lo viva según sus conveniencias. Nada de eso. Una vida, en la que se asume como criterio determinante orientar los propios deseos de forma que coincidan con los deseos de felicidad que tienen los demás, es la forma de vida más crucificada que cualquiera puede imaginar. La ascética del deseo es mucho más dura y exigente que la ascética del cuerpo. La experiencia nos enseña que siempre han existido grandes ascetas del cuerpo que han sabido armonizar sus mortificaciones corporales con apetencias y ambiciones de poder y autoridad, de honores y cargos, de orgullo y soberbia mal disimulada.

Entresacado del libro *La Humanización de Dios*
Ensayo de Cristología
Autor: José M. Castillo

El funeral de Miguel Pajares:

Un homenaje a los que amar

“Al atardecer de la vida, te examinarán en el amor”, cantaban los asistentes a la eucaristía funeral celebrada por el sacerdote Miguel Pajares, fallecido el martes infectado por el virus del ébola. La vocación, entrega y generosidad de Miguel a lo largo de toda su vida y dedicada sobre todo al pueblo africano dicen mucho sobre ese amor que jamás escatimó. “Miguel no tuvo miedo, como tantos misioneros, porque aman”, dijo el arzobispo de Toledo, Braulio Rodríguez Plaza durante la misa. En ese sentido, criticó a quienes temen amar y se preguntó cómo es posible que en una parte del mundo se puedan afrontar situaciones como la del ébola y en otras no se haga nada. “No basta con que haya un boom y luego se olvide todo, debemos ser valientes, incluidas las autoridades”, señaló.

Rodríguez Plaza quiso homenajear no solo a Miguel sino a todos los misioneros. “No es que sean de otra pasta, es que son auténticos, son buenos cooperantes que dejan alto a nuestra España”, concluyó. El arzobispo pidió también más inversión. “Lo que ha hecho el padre Miguel y sus compañeros es algo que nos está diciendo que podemos cambiar, que las enfermedades pueden afrontarse, lo que hace falta es invertir”, señaló.

Enjugándose las lágrimas una y otra vez cantaban los versos de San Juan de la Cruz las 250 personas que se abarrotaron en una capilla del Hospital San Rafael de Madrid que quedó pequeña, por espacio y emoción. La urna con las cenizas de Miguel estaba en el centro mirando al altar. A la izquierda los familiares y a la derecha, los miembros de la Orden Hospitalaria San Juan de Dios. “A Miguel le decíamos papi y a Juliana, mami. Hemos tenido el honor de tener entre nosotros a nuestro papi y a nuestra mami”, dijo muy emocionado Miguel Ángel Varona, provincial superior de la Orden. La misa fue concelebrada por una veintena de sacerdotes, entre ellos, el superior general de la Orden, Jesús Etayo; el presidente de Mensajeros de la Paz, el padre Ángel, y el secretario general de la Conferencia Episcopal, José María Gil Tamayo. Tamayo recordó a Miguel y a las palabras del Evangelio: “Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos”.

Los gnómicos

Se aplica a las composiciones en versos breves que tienen una sentencia moral, así como a los poetas que las componen

Y es en los *Soliloquios* donde se expresa San Agustín con apasionada vehemencia: “Descubríos a mí, Consolador mío. Dejad que os vea yo, luz de mis ojos. Ameos yo, vida de mi alma... Abráceos yo, celestial Esposo y mi alegría suma. ¡Oh vida que a mí me da la vida!... ¿Dónde estás?, ¿dónde hallaré, para que en mí desfallezcas y en ti viva?... Mi alma te desea con ansia. Percibo tu olor y con esto vivo y me gozo; pero todavía no te veo. Oigo tu voz y recobro la vida. Pues ¿por qué me ocultas tu presencia?... Quien os conoce os ama, se olvida de sí y se entrega del todo a Vos para gozaros”.

Y en otro lugar de los *Soliloquios*: “¡Oh fuego que siempre ardes y nunca te apagas, enciéndeme! ¡O fuego santo que dulcemente ardes, que secretamente luces, que deseablemente abrazas!” Palabras que casi coinciden con las de San Juan.

Y análogo es el proceso del conocimiento de la divinidad cuando San Agustín, en *El Entendimiento y la fe*, apoyándose en Isaías dice: “Entended para que creáis la palabra de Agustín; creed para que entendáis la palabra de Dios”.

Tomás de Kempis, quizá por derivación del *Cantar de los Cantares*, dedica un capítulo a la acogida hecha al Esposo. Cuando habla: “Cesa de buscar fuera; entra dentro de ti si quieres encontrar a Cristo. Prepárale allí su mansión: que sea tu corazón el lecho nupcial. Allí verdaderamente se complace Cristo... Llévanos contigo, ¡oh Señor!, sácame de esta prisión en que me encuentro. ¡Ven, ven conmigo, oh esposa mía, y serás coronada!” Y el alma reitera la llamada: “¡Oh Esposo mío amantísimo, Jesucristo, Amador purísimo!”.

En el maestro Eckart, los antecedentes de San Juan son muchos. La teoría del despojamiento de todo lo sensorial aparece con palabras casi análogas. En el tratado *De la contemplación y de la acción*: “Es preciso abandonarse, desprenderse de las facultades y de la acción, incluso de la posesión del propio ser. Desde que hayáis renunciado a toda posesión, cuando estéis vacío, Dios llenará integralmente vuestro ser y vuestras facultades”.

En la *Proximidad del reino de Dios*, Eckart dice que “nada se encuentra más cercano del hombre que Dios. Está más cerca de mí que yo mismo”. El hombre llega a ser como la conciencia de Dios. Es en su tratado *El cumplimiento* donde, al tratar de los ángeles y del poder divino, llega —cierto que a través de San Agustín— a conclusiones de una audacia teológica semejante a la de San Juan, y que al mismo Eckart le producen estupor. “El alma deviene idéntica a lo que ama. Si ella ama a Dios, ¿se convertirá en Dios? Si esto lo afirmo, parecerá increíble a las almas débiles y que no podrían comprenderme. No me atrevo a decirlo, pero os envío a la Escritura, y allí se dice: ‘Vos sois Dios’”. Y más adelante agrega: “Jamás ha habido una igualdad, una unidad paralela a la que existe entre el alma y Dios”.

La misma cesación de la actividad sensorial, el mismo vaciamiento; en suma, la misma noche, es predicada por Ruysbroeck en *El espejo de la contemplación*. Comienza diciendo: “Para que la vida contemplativa sea en ti, es preciso arrancarte de todos los dones de los sentidos y volverte hacia lo que hay de más profundo en ti mismo... Tus pensamientos deben vaciarse y despojarse de toda impresión producida por las imágenes sensibles... Que tu espíritu sea como un espejo viviente que se descubre ante Dios, para que Dios pueda captar en él su reflejo eterno”.

Ruysbroeck llega a audacias de concepto que solo con las de San Juan pueden equipararse: “Nosotros contemplamos lo que somos y somos lo que contemplamos... En una simplicidad abisal vivimos en común con el espíritu divino”.

Los gnómicos

Se aplica a las composiciones en versos breves que tienen una sentencia moral, así como a los poetas que las componen

Ruysbroeck habla también de noche, de tinieblas. Y se refiere “a las tinieblas sagradas” donde ocurre nuestra divina transformación y que están situadas sobre la luz. “A la contemplación va aneja la vida muriente y el amor que desfallece. Y es entonces cuando entramos en las tinieblas...”

Habla con frecuencia de “la caridad incomprensible de Dios”. El contacto con Dios “causa en nosotros esa hambre y deseo del espíritu, y cuanto es más vehemente el tocamiento, tanto es mayor el hambre y la codicia. Esta es llanamente la vida del amor según la principal y más excelente operación suya, que trasciende también la misma razón y entendimiento”.

Observamos la semejanza que este texto tiene en otro de San Juan cuando, hablando del deseo de Dios, dice en una carta “que es fuente de delicias”. “Estas aguas de deleites interiores no nacen de la tierra: hacia el cielo se ha de abrir la boca del deseo, vacía de cualquier otra llenura, y para que así la boca del apetito, no abreviada ni apretada con ningún bocado de otro gusto, la lengua bien vacía y abierta...”

Fray Luis de Granada se expresa con términos de impresionante parecido con San Juan de la Cruz en su Compendio de doctrina espiritual: “Dame, Señor, gracia para que te ame yo con todo mi corazón, con todo mi ánimo, con todas mis entrañas, así como tú lo mandas... ¡Oh Esposo florido, Esposo suave, Esposo melifluo! ¡Oh dulzura de mi corazón! ¡Oh vida de mi ánima y descanso alegre de mi espíritu!... Apareja, Señor, una agradable morada para ti en mí, para que, según la promesa de tu santa palabra, vengas a mí y reposes en mí... Hiere, Señor, lo más íntimo de mi ánima con las saetas de tu amor y embriégala con el vino de tu perfecta caridad...”

Es en su Cantata a la desnudez donde Ruysbroeck describe los estados de aniquilamiento de total sumersión en la nada y en la noche.

Desde que me he perdido en este abismo
he cesado de hablar, ya soy mudo.
Sí, la divinidad me ha devorado,
estoy de todo desposeído
y es porque mi regocijo está en las tinieblas.

Es siempre la tenebrosa luminosidad de la noche, en cuyo seno se esconde el sol.

En la inefabilidad de la contemplación tiene Ruysbroeck párrafos admirables, de una videncia y profundidad que solo con los de San Juan pueden compararse en la contemplación: "La palabra no puede describirla, el silencio mismo no es bastante fuerte para envolverla en sus manos. Entendimiento, razón, criatura, todo es superado... Si te miras al fondo de ti mismo, verás que el espíritu divino ha desencadenado el huracán de la impaciencia. Pero si miras por encima, entonces tú ves que el espíritu te arrebató a ti mismo, para consumirse en el amor supraesencial, donde encontrará la unidad, la anchura y la profundidad superior a todos los abismos". Hay el mismo juego de antítesis, tan caro a San Juan: "La actividad eterna y el eterno reposo se abrazan en la eternidad".

Hay una obra de Ruysbroeck que consideramos como uno de los antecedentes más claros del Cántico espiritual. Se encuentra en sus versos parecido anhelo, la misma pasión mística revestida de pompa carnal, un clima amoroso y requeridor.

El amor de Jesús es una yedra
que me ha sorbido el espíritu y el corazón.
Y yo no sé lo que a mí me roba.
Él me devora noche y día.
Orgía a ninguna otra parecida.

Amor de San Juan a la naturaleza

Solo por referencias a estados de naturaleza en exaltado valor poemático, puede San Juan expresar sus éxtasis. Solo confiando sus versos a todas las hermosuras de la tierra y del cielo, puede sugerir las delicias de la contemplación. Solo con esas alusiones a las bellezas que colman todos los sentidos, puede levantar una punta del velo de su reposo en el seno de la divinidad. La ruta hacia el Amado corre a través de todos los encantos de la creación. Y en ellos se demora y los invoca y los hace partícipes de su anhelo. Y en esta visión trascendente de las criaturas, en ninguna lengua, en ningún momento de la historia, la naturaleza ha sido evocada con más presencia emotiva, con más fragante realismo.

La sensibilidad de San Juan está impregnada de emociones naturalistas. Hay en todos sus comentarios un gusto por el paisaje, por la belleza de los campos, de las luces, de los horizontes que quizá forme el encanto más moderno de su literatura. Hay siempre en su pluma el regusto de recuerdos naturales. Sus emociones y aun sus formas son los elementos expresivos constantes. Ello da a su poesía un frescor y gracia siempre virgen y accesible.

Como el testimonio más vivo de este deslumbramiento ante las bellezas del paisaje, no nos resistimos a copiar estas explicaciones de dos versos del Cántico:

Mi Amado las montañas

“Las montañas tienen alturas, son abundantes, anchas, hermosas, graciosas, floridas, olorosas. Estas montañas es mi Amado para mí.”

Los valles solitarios nemorosos

“Los valles solitarios son quietos, amenos, frescos, umbrosos, de dulces aguas llenos, y, en la variedad de sus arboledas y suave canto de aves, hacen gran recreación y deleite al sentido, dan refrigerio y descanso en su soledad y silencio. Estos valles es mi Amado para mí.”

¿Éxtasis en Dios? ¿Éxtasis en la naturaleza? El idioma ya no superará estas delicias que ofrece la tierra.

*Dame Señor
la gracia de ofrecerte
este Boletín:*

*Como si fuera
un acto litúrgico,
una misa solemne
para tu gloria.*

*Y dispuesto al servicio
de mis hermanos.*

LAUS DEO

VIRGINIQUE MATRI

